

## BIOLOGÍA APLICADA A LA CONSTRUCCIÓN

Desde hace unos diez años, diversos profesionales, y en especial médicos como los doctores Palm o Hartmann, se esfuerzan entre otras cosas, por descubrir los efectos que produce el medio ambiente en el ser humano; fundamentalmente aquellos provocados por el subsuelo, edificios, estancias, materiales e instalaciones.

### Influjos geológicos

Por toda la Tierra se extiende una, así llamada, retícula global de ondas verticales → ① originadas posiblemente por el sol, aunque su regularidad permite pensar, según Hartmann, que pueda tratarse también de una radiación terrestre procedente del interior de nuestro planeta y convertida en una estructura reticular a través de los cristales contenidos en la corteza.

Las retículas se orientan de forma magnética, desde el polo norte magnético hasta el sur, en bandas de unos 20 cm de anchura. En Europa Central la distancia entre ejes es de unos 2,5 m en la dirección norte/sur y de 2 m en la este/oeste → ①. Se ha comprobado empíricamente que estas bandas son perjudiciales desde el punto de vista fisiológico; en especial, la permanencia prolongada y frecuente en los puntos de cruce (p. o., al dormir).

En estancias rectangulares o cuadradas existe además una retícula que se corresponde con los muros, que no presenta efectos patógenos → ②.

Por el contrario, los cruces de la retícula global son auténticamente patógenos cuando coinciden con otros agentes geológicos como corrientes de agua, dislocaciones o grietas del subsuelo. De todos los factores, las corrientes de agua son las dominantes → ③.

Con todo esto se produce un efecto conjunto. La zona libre idónea sería, por tanto, la superficie de 1,80 x 2,30 m resultante entre las bandas de la retícula global → 4. Según Hartmann, la medida más eficaz sería retirar la cama de la zona de interferencias y, sobre todo, del cruce → ⑤. Según Palm → ⑥, la retícula global manejada de 2 x 2,50 m es una línea intermedia. La auténtica medida unos 4-5 m en la dirección norte/sur y 5-6 m en la este/oeste, alineada a lo largo de toda la Tierra. Palm establece lo que él llama orden secundario: un sistema formado por cada 7ª banda (con una distancia entre 28-35 y 15-42 m → ⑥) cuyos efectos son muchísimo más fuertes. A su vez, cada 7ª banda de este orden secundario (7 x 35 o bien 7 x 42, o sea, unos 250 o 300 m) constituye una zona aún más potente denominada orden terciario. También en ellas los cruces son los puntos de mayor influjo.

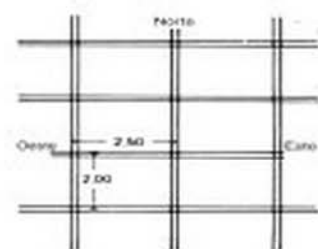
Según esta misma fuente, en Europa se presentan modificaciones de hasta 15° tanto en la dirección norte/sur como en la este/oeste respecto a los datos anteriormente mencionados. Estas bandas han sido captadas en fotografías aéreas realizadas por equipos estadounidenses con películas de alta sensibilidad.

Además, las diagonales también conforman una trama global que se extiende desde el noreste al suroeste y del noroeste al sureste → ⑦. En los períodos de 7, ésta aumenta su intensidad en torno a 1/4.

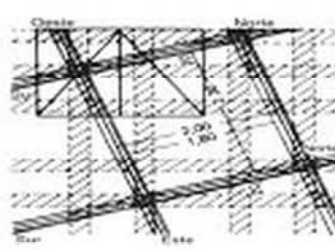
Por otra parte, la localización de las bandas globales dependen de la fiabilidad de la brújula empleada, pues algunas técnicas modernas de construcción pueden influir en la aguja magnética. Localizaciones que presenten desviaciones de 1° o 2° son incorrectas, puesto que los bordes resultan especialmente patógenos. De cualquier modo, la clasificación de todos los componentes requiere experiencia y tiempo (repetición de los procedimientos de control). La localización de las zonas de perturbación se establece con varillas de rabiomancia o aparatos de radio y su capacidad para distinguir los distintos campos o zonas es de vital importancia. Pero, al igual que las radiaciones se dispersan al atravesar la frontera entre el suelo y el aire (la superficie de la tierra), éstas se dispersan también al atravesar los diferentes forjados de un edificio, tal y como demostró Endrös → ⑧ en una maqueta → ⑦. Una expresiva imagen cuya muestra la dispersión procedente de una corriente de agua → ⑨ y los valores de las perturbaciones procedentes de una corriente de agua → ⑩.

Aunque las principales dolencias provocadas por estas zonas patógenas proceden de la debilitación física (astenia, dolencias cardíacas, renales, afecciones de circulación, respiración, estomacales o metabólicas), las emisiones también pueden ocasionar graves enfermedades crónicas como el cáncer.

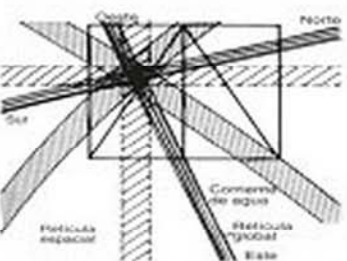
Para combatir la mayoría de ellas, basta cambiar el dormitorio a zonas libres de emisiones → ④. La eficacia de los aparatos que combaten estas emisiones es muy discutida, pues algunos de ellos son considerados como fuente misma de las perturbaciones. Parece que estas molestias no se dan en estancias con la sección áurea: h = 3 m, a = 4 m y l = 5 m. Las viviendas circulares o con planta hexagonal son preferibles.



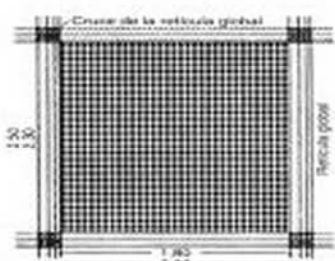
① Retícula global inducida magnéticamente con puntos de cruce especialmente patógenos



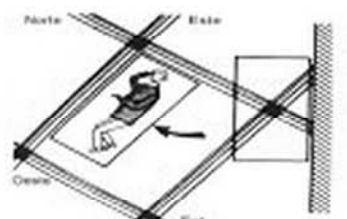
② La cama izquierda está en un cruce y la derecha está atravesada por una banda. Las bandas rayadas no son aparentemente nocivas



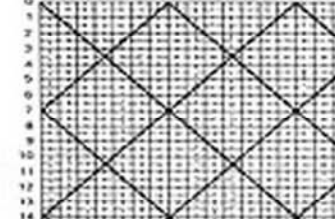
③ La cama izquierda se encuentra especialmente expuesta porque en ella se cruzan la retícula global y venas acuáticas con lo que se aumenta el efecto perjudicial



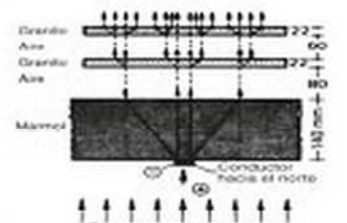
④ Zona libre de influencia entre las bandas de la retícula global 1,80 x 2,30 m



⑤ La cama de la derecha provoca daños físicos, curación rápida y sin ayuda de medicamentos con un cambio de posición



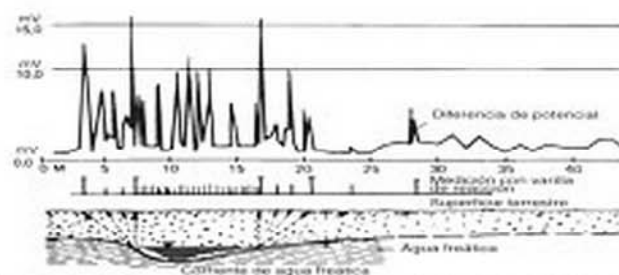
⑥ Retícula global según Palm, con distancias de aprox. 4 x 5 m, subdividida por otra en línea discontinua de 2 x 2,50 m. Distancia -> ①



⑦ Ensayo de R. Endrös que muestra la dispersión de la energía cuántica al atravesar diversas superficies



⑧ Líneas del campo eléctrico de una conducción cuya concentración provoca zonas patógenas



⑨ Medición de la diferencia de potencial eléctrica y con varillas de reacción sobre una corriente de agua freática